



En 2014 se realizó un plebiscito en Escocia, pero no triunfaron los separatistas.

## SEPARATISMO E INDEPENDENTISMO

# Diferencias irreconciliables

**Las razones para la escisión pueden ser regionales, étnicas, lingüísticas, culturales, religiosas, económicas, políticas o la combinación de varias**

Por **MARTA G. SOJO**

**E**L número total de países que hay en el mundo es un tema de intenso debate. Algunos gobiernos y organismos internacionales reconocen más de 200, pero tomando como criterio los que tienen plena representación en las Naciones Unidas (ONU), serían 193.

Para llegar a la dimensión de cómo se fueron fragmentando los países con el correr del tiempo, al término de 1945, año de su fundación, la ONU tenía una membresía de 49 naciones. En 1991, después del proceso de descolonización en Asia y África, pasaron a 158. Con posterioridad, al desintegrarse la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), implicó la creación de una veintena de países en solo dos años, y la cuenta se elevó a 183. En los últimos 24 años se sumaron otros 10.

En conflagraciones, agresiones e insurrecciones, el mapamundi se ha ido reformando y dividiéndose a lo largo de los últimos 500 años hasta desembocar en los 193 Estados independientes reconocidos actualmente.

Desde Cataluña hasta Quebec, movimientos independentistas, nacionalistas y separatistas de las más

diversas ideologías siguen albergando el viejo sueño de libertad, en contextos muy diferentes, de forma pacífica o violenta, como salida a situaciones de opresión colonial en algunos casos o

como mera reafirmación política de una tradición cultural propia en otros, apuntan analistas.

Cataluña ha dado de qué hablar en el mundo, debido a todos los quebraderos de cabeza provocados al gobierno español por su actividad independentista. Con un abarcador contenido político, que fue desde un plebiscito, la intervención del gobierno central para impedirlo, la salida hacia el extranjero de Puigdemont, jefe del gobierno catalán, elecciones y otras acciones más; hasta ahora han fracasado los intentos de separarse. Aunque después de muchos tiras y encoges, el Parlamento catalán eligió a Quim Torra, candidato de la agrupación política Junts per Catalunya, como nuevo presidente de la Generalitat, y persona afín al expresidente Carles Puigdemont. Aun con este asunto despejado, es obvio que el Gobierno de Moncloa, ahora bajo la batuta de Pedro Sánchez, insistirá en utilizar todos los recursos legales posibles para impedir que esta región deje de pertenecer a España.

Los hechos acaecidos con el transcurrir del tiempo muestran cómo el independentismo catalán, que hace 15 años no tenía tanta fuerza, creció. Motivos hubo. Según los analistas, los factores que intervinieron en este proceso son imputables a la profunda crisis económica en España y las reiteradas acciones de los diversos gobiernos centrales de Madrid contra los derechos políticos, lingüísticos, educativos y de inversiones en infraes-



En Cataluña, en estos instantes, la búsqueda de la independencia abarca todos los titulares.

estructuras, que acuciaron este sentir en los catalanes.

Aunque esa región española tenga en el presente más fama a escala universal por su movimiento, no es el único paraje en el planeta que busca su independencia; acaece hasta en los lugares menos imaginables.

Incluso, en la propia España está el País Vasco, no tan fuerte como Cataluña desde el punto de vista económico y poblacional, pero que históricamente fue el desafío separatista que más inquietó a España. La principal razón estuvo en el brazo armado de ETA, que libró durante décadas una guerra contra el Estado español, aunque ya depuso las armas. Hoy apoya el plebiscito catalán y reclama que se realice uno en su territorio, pues aspira a la creación de un Estado soberano en los territorios vascos: el español y el francés.

El actual lehendakari, Íñigo Urkullu, del Partido Nacionalista Vasco (PNV), apoya el movimiento soberanista en Cataluña y afirmó que el gobierno central no debe “tener la puerta cerrada ante la demanda de los ejecutivos vasco y catalán y abrirse al diálogo como la vía para resolver las cuestiones políticas”.

Algunos observadores opinan que Europa siempre ha sufrido tensiones territoriales nacionalistas, en casi todos los países: desde Bélgica a Italia; de Dinamarca a España o Reino Unido, debido a su compleja historia, su diversidad cultural, religiosa y lingüística.

Hasta ahora –aseguran los medios locales no todos dignos de mucho crédito– casi ningún grupo que favorece estas opciones ha contado con mucha fuerza política y social de relevancia que pueda aunar un cambio de este género. No obstante, de una temporada para acá, por la delicada crisis económica y las grandes tensiones sociales, varios de estos grupos secesionistas tornaron su ardor en quehacer político importante.

### Otros dos notables casos europeos

Los escoceses favorecedores de la independencia vieron cercanas sus aspiraciones cuando en septiembre de 2014 celebraron un referéndum. Pero fue fallido al triunfar el No. Para estos sectores que desean proclamar su emancipación existen diferentes fuerzas internas que no posibilitan esa salida por la división entre los que apoyan el sí o el no, por lo que en



Como dato curioso, existe en Estados Unidos un grupo que quiere conformar lo que denominarían República de Cascadia, poco relevante al igual que otros que aparecen en el mapa.

variadas votaciones se quedan cortos, a veces por poco margen.

Ahora existe un resurgir; declaran expertos, debido a la opción aprobada en el Reino Unido de separación de la Unión Europea (UE), popularizado con el nombre de Brexit, decisión contra la que están en Escocia. La premier Nicola Sturgeon dijo recientemente: “Nuestros intereses han sido olímpicamente ignorados, el gobierno británico solo nos deja una opción: escoger entre la versión más dura del Brexit y la independencia”. Así reactivó el proceso de una segunda consulta independentista.

Con menos vuelo que los anteriores en el Reino Unido viven movimientos de autodeterminación en Mercia y Gales, aunque no se evalúan con un carácter activo.

En Bélgica, Flandes es otro foco de atención. Hoy en día el país está fraccionado por una división lingüística en dos partes principales: las regiones de Valonia y de Flandes, unos francófonos y los otros flamencos, respectivamente.

La región del norte de esa nación donde hablan flamenco, es un latente y recurrente foco de tirantez separatista. Un porcentaje de la población ha demandado, en los últimos años, por varias ocasiones, mayor autonomía respecto a Valonia, la mitad francófona del sur de Bélgica, más pobre, menos dinámica y con mayores dificultades económicas. Pese a todo el sentir nacionalista que existe en la zona, la independencia de Flandes aún no cuenta con un apoyo social amplio y mayoritario.

### Referéndum a la italiana

Algunas regiones de la República Italiana desfilan por igual proceso: en Véneto ciertos partidos políticos denuncian su diferencia respecto al pueblo italiano y llaman a un referéndum de autodeterminación. El grupo más importante es la Liga Norte, que incluye Véneto y otras provincias del norte de Italia, lo que se denomina Padania, donde aspiran a la secesión.



El camino para tomar a Quebec en un país independiente no es nada simple.



En Italia también existen estos grupos.

### Fracción alemana

La región de Baviera es la mayor de toda Alemania, su idioma es un dialecto del alemán. Además, el movimiento separatista actúa desde bastantes años atrás: los nacionalistas bávaros buscaron la ayuda de los Aliados al final de la II Guerra Mundial para crear un Estado soberano, pero Baviera fue incorporada como un distrito federal del país, apuntan historiadores.

En Europa, la inmensa mayoría de las separaciones se ha gestado históricamente a base de tratados políticos o conquistas bélicas, y actualmente tan solo Eslovenia, Bulgaria, Portugal, Malta y Luxemburgo no tienen disputas territoriales reseñables dentro de sus fronteras.

### Una mirada al África

Aunque no se trata exactamente de un caso de secesión, Sahara Occidental es uno de los 17 territorios no autónomos bajo supervisión del Comité Especial de Descolonización de la ONU. Según datos publicados está conformado por lo que era el Sahara español, colonia que estuvo bajo el control de Madrid entre 1958 y 1976. La mayor parte hoy la ocupa Marruecos, pero entre un 20 y un 25 por ciento del territorio pertenece desde 1976 a la autoproclamada República Árabe Saharaui Democrática, que reclama la soberanía sobre toda la región. Tiene medio millón de habitantes.

### Surcando mares

Los continentes de América no están exentos de estos fenómenos, ni siquiera Estados Unidos o su vecino al norte.

Empecemos por Canadá, la provincia de Quebec posee un movimiento proindependencia que no ha tenido éxito.

Pasando a Estados Unidos tenemos en el sur al Movimiento Nacionalista de Texas. Según declaraciones a la prensa de uno de sus promotores, se justifica con que “el Gobierno federal se niega a cumplir con su obligación de protegernos de la constante invasión en nuestra frontera sur (con México), lo que causa la muerte de centenares de tejanos por asesinato, mutilaciones, violaciones o robo de algunos (solo son algunos, subraya) de los que entran en Texas ilegalmente”. Su portavoz cita la Constitución estadounidense, que obliga a Washington a “proteger cada uno de sus estados de la invasión”, en la que él incluye este flujo migratorio. Aseguran tener un cuarto de millón de seguidores. Es el segundo estado más grande y poblado de Estados Unidos. Si bien este movimiento no tiene demasiada representación, siempre primó el deseo de romper vínculos con el gobierno federal.

Texas formaba parte de México, y según historiadores se independizó en 1836, proclamando una república autónoma. Después fue absorbida por Estados Unidos en su acción expansionista y usurpadora. Esa autonomía que tuvo en una época,

siguen apreciando expertos de esa nación, le dio una identidad propia que, a partir de 1990, llevó a algunos grupos radicalizados a reclamar una nueva secesión.

Pero las declaraciones de estos grupos dejan pensar que favorecen y estimulan la discriminación hacia la emigración al considerarlo como si fueran invasores. No parece que vayan a triunfar en sus empeños pero sí pueden efectuar acciones antinmigrantes y racistas.

### Hawái, otra espina en el costal

“En la guerra hispano americana, la isla del pacífico fue secuestrada, y tratada desde entonces como si hubiera sido adoptada” por los Estados Unidos, explica el diario **El Confidencial**, en entrevista con Keanu Sai, activista hawaiano y doctor en Ciencias Políticas. Sai y otros miembros de la comunidad intelectual proclaman el “fin de la ocupación”, porque Hawái ya era independiente y nunca perteneció al territorio norteamericano. Fue estado soberano hasta 1898, cuando Estados Unidos se la anexó. En 1959, Hawái votó sobre si permanecer, sin derecho a la independencia, o convertirse en el estado número 50 de la Unión propuesta que obtuvo la victoria. Sin embargo, desde entonces, decenas de miles de descendientes de la monarquía depuesta, indigenistas que quieren el tratamiento de nación, y secesionistas han creado hasta una docena de grupos para terminar con el *statu quo*.

### Algo sui generis: La República de Cascadia

“Por supuesto que creemos que podemos lograrlo, de otro modo no lo haríamos”. Así de contundente se muestra Brandon Letsinger del diario **Cascadia Now**, representante de un movimiento dedicado a construir la identidad regional de un territorio del Pacífico Norte que cuenta con 10 000 miembros. Sus pretensiones son unir en una república varios estados del noroeste de Estados Unidos y una región del suroeste de Canadá: el estado de Washington (no el del distrito de Columbia, Washington D.C. sede del Gobierno,) Oregón y British Columbia.

En este momento hay centenas de movimientos separatistas. Unos minoritarios y otros más populosos. Algunos buscan la separación por medio de la violencia, mientras otros emplean los pacíficos. Así va el mundo de hoy día. ●